

# CAPITALISMO Y ECONOMÍA MUNDIAL

BASES TEÓRICAS Y ANÁLISIS EMPÍRICO  
PARA LA COMPRENSIÓN DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS  
DEL SIGLO XXI

XABIER ARRIZABALO MONTORO

Instituto Marxista de Economía (IME)

## Prólogo a la tercera edición

### Diez años después, la “crisis crónica” del capitalismo se profundiza

La premisa de nuestro análisis es la legítima aspiración de la mayoría de la población, la que vive de su trabajo, a la vida digna que hoy es posible gracias precisamente a la productividad de dicho trabajo. No se trata de nada disparatado, se aspira simplemente a tener un empleo digno, alimentación, vivienda, vestido, transporte, acceso a la sanidad, la enseñanza, la cultura y el ocio, etc. Sin embargo, cada día se constata que esa aspiración choca con el infranqueable muro de las exigencias de la rentabilidad, que es la fuerza impulsora de la acumulación capitalista. Es decir, que la legítima aspiración a una vida digna, acorde a las posibilidades materiales hoy disponibles, se revela irrealizable bajo el capitalismo.

En marzo de 2014 publicamos en castellano la primera edición de este libro, *Capitalismo y economía mundial (Bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI)*. Después salió una segunda edición en 2016, una versión en francés en 2017 y una versión en portugués va a publicarse este mismo año 2023. En los casi diez años transcurridos desde la edición original, ¿el curso de los acontecimientos ha verificado lo que planteamos en nuestro análisis o, por el contrario, lo ha rebatido? A medida que iban publicándose las sucesivas ediciones, los hechos refrendaban de manera muy nítida las conclusiones planteadas en el libro. Ahora, ya en la segunda mitad de 2023 y por tanto con una perspectiva mayor, ¿qué corresponde decir?

El 26 de julio de 2012, Mario Draghi, presidente entonces del Banco Central Europeo formuló la famosa declaración de “todo lo que sea necesario” (“whatever it takes”): “*el BCE está preparado para hacer todo lo que sea necesario para preservar el euro y, créanme, será suficiente*”<sup>1</sup>. Se ha atribuido a esa declaración el poder no sólo de salvar al euro, sino de ser el punto de inflexión para la salida de la crisis que había estallado en 2007. En los años siguientes fue cuajando la idea, promovida desde las instituciones del capital, de que la

---

1. Declaración completa en [www.ecb.europa.eu/press/key/date/2012/html/sp120726.en.html](http://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2012/html/sp120726.en.html).

crisis había quedado atrás. Sin embargo, desde 2018 el FMI alertaba recurrentemente de la existencia de “*nubes en el horizonte*” (el 18 de abril su directora-gerente, Christine Lagarde, y el 9 de octubre su economista-jefe, Maurice Obstfeld). Es decir, quienes habían impulsado la idea de la superación de la crisis enseguida la abortan, reconociendo, aunque de forma implícita, la situación de crisis crónica que padece el capitalismo, puesto que, mientras se declaraba que la crisis era cosa del pasado, ya estaban incubándose las dificultades que se expresarían de forma prácticamente inmediata.

Significativamente, desde el FMI se asocian las “nubes” con dos fuentes de problemas, la guerra comercial y el endeudamiento privado. Ambas responden a lo mismo: la estrechez del mercado mundial para absorber las necesidades de valorización de todos los capitales. ¿Por qué habría guerra comercial si no fuera porque en él, en el mercado mundial, no hay espacio para todos? ¿Por qué habría tal grado de endeudamiento, más del triple que la producción mundial total, si no fuera porque deben proveerse espacios de valorización para el capital, específicamente el capital financiero? Incluso impulsando la demanda en el corto plazo para ampliar el mercado, pero sin aumentar los salarios, reduciéndolos<sup>2</sup>.

En *El capital*, Marx identifica el carácter no sólo contradictorio del capitalismo, sino crecientemente contradictorio, que obedece a la ley que lo preside: su fuerza impulsora, la rentabilidad, tiende a caer y, aunque esta tendencia puede contrarrestarse, cada vez resulta más complicado lograrlo. Es la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia<sup>3</sup>: la valorización del capital se hace en el mercado y “*mientras que la fuerza productiva crece en progresión geométrica, la expansión de los mercados avanza, en el mejor de los casos, conforme a una progresión aritmética*”<sup>4</sup>.

## 1. La barbarie ya está en curso: pandemia, inflación, guerra

### ¿Barbarie?

La expresión barbarie puede parecer retórica o excesiva, pero encuadra perfectamente lo que acontece. Con la noción de barbarie no aludimos a la vuelta al período histórico así llamado, caracterizado por unas condiciones de vida muy precarias ligadas a una productividad bajísima, con la que a duras penas se podía aspirar más que a la supervivencia. Aludimos a la

2. La cuestión de la deuda es, desde luego, mucho más amplia. Su carácter impagable –en primer lugar, la mayor deuda, que es la estadounidense– da una idea del grado de dislocación del mercado mundial, de la ausencia de salidas dentro del capitalismo. Mientras, su aumento descontrolado agudiza la presión sobre la clase obrera y los pueblos, como se plantea en el apartado relativo a América Latina (páginas 546 a 580), en el que precisamente la deuda sirve como hilo conductor de la explicación. Una presión sobre sus condiciones de vida, que se atacan para obtener los recursos con los que seguir haciendo girar la maquinaria infernal de la deuda, el desvío masivo de dichos recursos al capital financiero.

3. “*La ley más importante de la moderna economía política y la esencial para comprender las relaciones más dificultosas. Es, desde el punto de vista histórico, la ley más importante*” (Marx, 1857–1858: 281). Lo que supone esta ley es, en definitiva, que “*el verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital*” (Marx, 1894: 321).

4. Engels, Friedrich (1886), “Prólogo a la edición inglesa”, en Marx, Karl (1867: 31).

contradicción histórica consistente en que una elevada productividad, como es la disponible actualmente, no se acompaña de un desarrollo sistemático de las fuerzas productivas, sino que, por el contrario, las exigencias de la rentabilidad -fuerza impulsora de la acumulación del capital- provocan una sistematización cada vez mayor de su destrucción (véanse las páginas 59 a 65, 486 a 488 y 525 a 542). De modo que la precariedad vital se extiende y pende la amenaza cierta de una precarización mayor para la mayoría de la población. Esta destrucción de fuerzas productivas cada vez más sistemática, en particular cuestionando el valor de la fuerza de trabajo del que vive dicha mayoría, es lo que sustenta la formulación de que la barbarie ya esta en curso y de que la supervivencia del capitalismo llevaría inevitablemente a grados de barbarie cada vez mayores<sup>5</sup>.

De modo que, efectivamente, barbarie es una formulación que encuadra lo que acontece. Bastan tres palabras para dar una idea cabal de ello: pandemia, inflación y guerra. Aunque podrían escogerse muchas otras: hambre, desempleo y precariedad laboral, saqueo de recursos naturales y destrucción del medio ambiente, desmantelamiento de los servicios públicos de salud y educación, amenazas a los sistemas de pensiones dignos de este nombre, etc. Seleccionamos estas tres y en orden cronológico -pandemia, inflación y guerra- simplemente para mostrar de forma panorámica que lo acontecido estos últimos años, desde la publicación original del libro, refrenda plenamente las conclusiones que en él se plantean.

## Pandemia

El 11 de marzo de 2020 la OMS declaró que la situación sanitaria en torno a la covid-19 había alcanzado la condición de pandemia. Pero la pandemia no es el virus, sino su impacto social. ¿Acaso podría entenderse este impacto sin considerar las políticas impuestas durante los lustros previos, atendiendo a las exigencias del capital financiero? Políticas de cuestionamiento de los servicios públicos de salud, concretadas en recortes severos en su dotación presupuestaria, insuficiencia de personal, que además se encuentra cada vez más precarizado, y la propia orientación crecientemente mercantil de la investigación en el sector sanitario<sup>6</sup>. Obviamente, sin dichas políticas el impacto habría sido menor y no es exagerado afirmar que ínfimo si viviéramos en una sociedad no regida por la rentabilidad, sino por el bienestar del conjunto de la población (por ejemplo: ¿cuál sería la situación sanitaria si, por ejemplo, se dedicara a la salud pública simplemente el 50% del gasto militar mundial, por tanto más de un billón de dólares ya?). El mundo capitalista no estaba preparado ni podría haberlo estado... como reconocen sus principales instituciones, que ya en septiembre de 2019 alertaban del riesgo de pandemia, ante el que no hicieron nada por la salud del conjunto de la población:

---

5. *Marx y Engels lo habían expresado con toda claridad ya en 1845-46, en La ideología alemana, como recogemos en este libro, en la página 529, "a partir de cierto momento el desenvolvimiento de las fuerzas productivas se vuelve un obstáculo para el capital; por tanto la relación del capital se torna en una barrera para el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo (...)" Y después Marx (1857-58: 635-636) en los Grundrisse: "(...) En agudas contradicciones, crisis, convulsiones, se expresa la creciente inadecuación del desarrollo productivo de la sociedad a sus relaciones de producción hasta hoy vigentes. La violenta aniquilación del capital, no por circunstancias ajenas al mismo, sino como condición de su autoconservación, es la forma más contundente en que se le da el consejo de que se vaya y deje lugar a un estadio superior de producción social!"*

6. Véase la nota 95 de las páginas 337 y 338.

Si bien la enfermedad siempre ha formado parte de la experiencia humana, una combinación de tendencias mundiales, que incluye en la ecuación la inseguridad y fenómenos meteorológicos extremos, ha incrementado el riesgo. La enfermedad se encuentra a sus anchas en el desorden y aprovecha la situación: los brotes han ido en aumento en las últimas décadas y el espectro de una emergencia sanitaria mundial se vislumbra peligrosamente en el horizonte. Si es cierto el dicho de que “el pasado es el prólogo del futuro”, nos enfrentamos a la amenaza muy real de una pandemia fulminante, sumamente mortífera, provocada por un patógeno respiratorio que podría matar de 50 a 80 millones de personas y liquidar casi el 5% de la economía mundial. Una pandemia mundial de esa escala sería una catástrofe y desencadenaría caos, inestabilidad e inseguridad generalizadas. El mundo no está preparado<sup>7</sup>.

La OMS reconoce que, sólo en 2020 y 2021, las personas muertas por covid-19 alcanzan la terrible cifra de 14,9 millones<sup>8</sup>. El FMI reconoce por su parte que el producto mundial cayó un 3,3% en 2020<sup>9</sup>. Pero ¿por qué ocurrió la pandemia? Se conocía el riesgo y no se hizo nada, porque la política que exige el capital financiero tiene por único objeto proveer condiciones para la valorización del capital, lo que supone desvalorizar la fuerza de trabajo, también a través de la reducción del salario indirecto que suponen la sanidad y la enseñanza públicas, etc. Por eso, respecto al derecho a la salud o a la educación privatizar y desmantelar son verbos sinónimos. Además, con estas políticas se busca proveer de nuevos espacios de mercado al capital, en el referido contexto de un mercado mundial estrecho para sus necesidades; nuevos espacios cuya otra cara es una vulnerabilidad cada vez mayor para la población trabajadora<sup>10</sup>.

## Inflación

En los últimos meses, irrumpe de nuevo un aumento sostenido en el nivel de precios: la inflación. “De nuevo” porque la inflación no supone algo excepcional en el capitalismo, sino que, inevitablemente, aparece de forma recurrente. Su principal consecuencia es la reducción del poder adquisitivo de la clase trabajadora y, por tanto, su posibilidad de consumo, el empeoramiento de sus condiciones materiales de vida (salvo que el salario nominal crezca al menos lo mismo que los precios, lo que depende de la lucha que la clase despliegue). Según la OCDE, entre 2021 y 2022:

los salarios medios y los ingresos reales después de impuestos cayeron en términos reales en toda la OCDE (...) disminuyó en términos reales en 35 de los 38 países (...) Se

7. Banco Mundial y Organización Mundial de la Salud (Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación) (2019); “Un mundo en peligro”, *Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias*, septiembre ([https://apps.who.int/gpmb/assets/annual\\_report/GPMB\\_Annual\\_Report\\_Spanish.pdf](https://apps.who.int/gpmb/assets/annual_report/GPMB_Annual_Report_Spanish.pdf)).

8. En [www.un.org/es/desa/las-muertes-por-covid-19-sumar%C3%A0dan-15-millones-entre-2020-y-2021](http://www.un.org/es/desa/las-muertes-por-covid-19-sumar%C3%A0dan-15-millones-entre-2020-y-2021).

9. En [www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021](http://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021).

10. Arrizabalo, X. (2021); “Seis apuntes sobre la crisis crónica del capitalismo y la pandemia”, en Roffinelli, G., Castiglioni, L. y López, A., coords. (2021); *Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia*, CLACSO, Buenos Aires.

produjeron caídas en los salarios reales superiores al 5,0 % en nueve países: la República Checa (-7,0 %), Estonia (-10,0 %), Grecia (-7,4 %), Letonia (-6,2 %), Lituania (-6,3 %), México (-6,8 %), Países Bajos (-8,3 %), España (-5,3 %) y Turquía (-8,8 %) <sup>11</sup>.

Pero hay otra consecuencia que, además, agravan las políticas antiinflacionarias que se aplican: más inestabilidad aún en el curso de la reproducción capitalista, lo que desestimula la inversión productiva promoviendo *de facto* un desvío mayor de capitales a la esfera especulativa y, consecuentemente, provocando mayor desempleo. Y a ello se une que las instituciones del capital imponen “políticas antiinflacionarias monetaristas”. Unas políticas que, bajo la apelación a que la inflación se debe a un exceso de liquidez, suben los tipos de interés desestimulando así aún más la inversión y, con ello, disparando más el desempleo:

los bancos centrales deberían indicar que “mantendrán el rumbo” y mantendrán una política estricta mientras la inflación se mantenga alta. Y si la inflación resulta inesperadamente persistente, deberían subrayar su determinación de aplicar medidas más agresivas, incluso si eso significa un fuerte enfriamiento de la economía y un aumento del desempleo <sup>12</sup>.

No es “incluso si eso significa”, sino “a sabiendas de lo que significa”. Porque al desincentivar el consumo se busca frenar la actividad y, de este modo, con el mencionado aumento del desempleo, debilitar la posición de la clase trabajadora, que también ve cómo se desvaloriza su fuerza de trabajo por la vía de un mayor gasto de su salario para afrontar el endeudamiento familiar, dados los mayores tipos de interés, como documentamos luego para el caso español. Y también se debilita la posición competitiva de los capitales que empeora su situación. Con estas políticas simplemente se trata de recomponer las condiciones de valorización del gran capital, parte importante de cuya actividad se despliega en el ámbito financiero.

¿Por qué aumentan así los precios, por qué se dispara la inflación? Los precios no se determinan técnicamente, sino socialmente y, por tanto en una sociedad de clases, conflictivamente <sup>13</sup>. Además del conflicto que enfrenta a las clases capitalista y trabajadora, también hay una pugna entre capitalistas, porque cada uno de ellos necesita su lugar en el mercado mundial, es decir, en la apropiación como ganancia individual de una fracción suficiente de la plusvalía total (que es el trabajo no pagado, la explotación, base material de la dominación

---

11. OCDE (2023); *Taxing Wage 2023: Indexación de la tributación laboral y los beneficios en los países de la OCDE*, en [www.oecd.org/tax/taxing-wages-20725124.htm](http://www.oecd.org/tax/taxing-wages-20725124.htm).

12. Gopinath, Gita (2022); “How Will the Pandemic and War Shape Future Monetary Policy?”, Jackson Hole Symposium, 26 de agosto, en [www.imf.org/en/News/Articles/2022/08/26/sp-gita-gopinath-remarks-at-the-jackson-hole-symposium](http://www.imf.org/en/News/Articles/2022/08/26/sp-gita-gopinath-remarks-at-the-jackson-hole-symposium). Gopinath es la actual número dos del FMI.

Esta apelación es en realidad un “argumento” construido *ad hoc* para atender los intereses de las fracciones oligopólicas del capital, que pueden resistir mejor el frenazo de la actividad por su lugar dominante en el mercado y por sus lazos con las finanzas, a las que se les regala el espacio de ganancia ligado a los mayores tipos de interés.

13. Véase Arrizabalo, Xabier (2023); “La inflación disparada, reflejo de la dislocación capitalista, un ataque frontal a la clase trabajadora”, *La Verdad*, nº. 112, abril.

de clase)<sup>14</sup>. Un mercado mundial que es incapaz de dar respuesta a las necesidades de valorización de todos los capitales. En definitiva, detrás de la inflación generalizada en cada país, que es la reducción del poder de compra de su moneda, subyace la dislocación del mercado mundial; una dislocación disparada desde que, el 15 de agosto de 1971, el presidente estadounidense Nixon anunciara la liquidación del sistema monetario basado en el dólar “tan bueno como el oro”. Fue el inicio de lo que, visto retrospectivamente, constituye una suerte de crisis crónica del capitalismo, como precisaremos enseguida<sup>15</sup>.

## Guerra

La tercera cuestión que hemos seleccionado, como indicador de la barbarie, es la guerra<sup>16</sup>. El 24 de febrero de 2022 el Estado ruso ataca a Ucrania. Tres días después, el 27, el canciller socialdemócrata alemán, Olaf Scholz, anuncia un aumento del gasto militar de 100.000 millones de euros, más de un 5% de todo el presupuesto alemán. El objetivo es cumplir la exigencia del imperialismo estadounidense, a través de la OTAN, de que los Estados europeos dediquen a gasto militar al menos el equivalente al 2% de su PIB: *“el gasto militar en Europa experimentó su mayor incremento interanual en al menos 30 años (...) [en] los Estados de Europa Central y Occidental ascendió a 345.000 millones de dólares en 2022”*. *Esto significa que “en términos reales, el gasto de estos países superó por primera vez el de 1989, cuando finalizaba la guerra fría, y fue un 30% superior al de 2013”*. *Pero ocurre a escala general, porque “el gasto militar mundial total aumentó un 3,7% en términos reales en 2022, hasta alcanzar un nuevo máximo de 2,24 billones de dólares”*<sup>17</sup>.

14. La dominación de clase propia de toda sociedad clasista siempre tiene una base material, que es el trabajo no pagado o recompensado. Así ocurre en las sociedades esclavistas, en las que el trabajo de la población esclava apenas es recompensado con poca y mala comida, algo de ropa y un lugar generalmente indigno para dormir. Es decir, mucho menos de lo que produce su trabajo. En las feudales, el pequeño campesinado tiene que trabajar en las tierras del señor y/o cederle parte de su producción sin recibir pago alguno a cambio. En las capitalistas sucede lo mismo, sólo que de una forma más velada: aparentemente a los trabajadores se les pagan todas las horas –salvo las horas extraordinarias no pagadas–, pero siempre por debajo de su valor, de lo que producen. El excedente respecto a lo recompensado es lo que la clase dominante se apropia, para sostener su privilegiada situación. La forma específica que adopta en el capitalismo es la plusvalía, el valor producido por encima del valor de la fuerza de trabajo de los trabajadores, que son quienes producen todo.

15. *“Caracterizamos como dislocación del mercado mundial el proceso por el que las distorsiones de todo tipo que lo definen, provocando su desbarajuste general, un funcionamiento trabado, irregular, que estrangula los circuitos habituales de valorización del capital, impidiendo, en definitiva, que el mercado mundial albergue un proceso de acumulación del capital mínimamente fluido. Dichas distorsiones no son un resultado circunstancial, sino que reflejan la huida adelante del capital ante la estrechez del mercado mundial para su valorización, en un contexto presidido por la exacerbación de la pugna competitiva entre capitales y la agudización de la lucha de clases. Por tanto, están ligadas al carácter crecientemente contradictorio del capitalismo, expresado en la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia formulada por Marx”*, tomado de Arribalbo, Xabier (2022); “La dislocación del mercado mundial y la crisis del capitalismo”, *La Verdad*, n.º 110, marzo, página 31.

16. Particularizamos en la guerra de Ucrania porque pone de relieve un hecho importante: el carácter ilusorio de que se puedan combinar las exigencias de la rentabilidad con el bienestar de la población, incluso en Europa, la región históricamente identificada como supuesta muestra de que era posible un capitalismo bueno.

17. Conviene precisar que *“Estados Unidos sigue siendo, con diferencia, el país que más gasta en defensa. El gasto militar estadounidense alcanzó los 877.000 millones de dólares en 2022, lo que supone el 39% del gasto militar mundial total y tres veces más que la cantidad gastada por China, el segundo país con mayor gasto del mundo”*. Con una población 4,2 veces superior. Este dato contribuye a cuestionar la simplista idea de que China estaría relevando a EE. UU. como

La alimentación de la maquinaria militar está ligada de forma directa a las guerras y a su gigantesca devastación. ¿Por qué se produce la guerra? ¿Por qué se enquistada y, si la clase trabajadora no lo evita interviniendo a su modo, puede durar incluso años? Obviamente la causa no es el temperamento de tal o cual dirigente, sino que, como para cualquier fenómeno, su comprensión exige ir a la base material. Basta considerar el negocio del sector energético y armamentista para comenzar a entenderlo, como en seguida documentamos. En la pugna por el mercado mundial, el mercado europeo es objeto de interés por parte del capital ruso en determinados sectores. Por ejemplo, uno tan importante como el energético, pero que, lógicamente, también interesa al capital estadounidense. Por eso, aunque la guerra comienza abiertamente en la fecha mencionada, en realidad se estaba incubando desde mucho antes, con la conversión de Ucrania en un régimen títere de los intereses estadounidenses y con la plena subordinación de la Federación Rusa a la oligarquía que parasita los recursos del país (desde antes incluso de la desaparición de la URSS en diciembre de 1991, como revela el lugar que ocupan hoy en el Estado y el capital antiguos dirigentes estalinistas; caso de Putin, que había sido el máximo responsable de la policía política, el KGB)<sup>18</sup>.

No es éste el lugar para desarrollar la explicación in extenso<sup>19</sup>, pero sí debemos precisar y enfatizar que detrás de cada uno de los dos bandos en guerra se encuentran los respectivos grupos de propietarios capitalistas. ¿Cómo logran los capitalistas sus privilegiadas condiciones de vida, cuya otra cara son los padecimientos de la mayoría de la población, la que vive de su trabajo? Gracias a apropiarse privadamente de los recursos de la sociedad y utilizarlos, en procesos capitalistas de producción y circulación, para así valorizarlos en el mercado. Al servicio de los capitalistas se disponen plenamente los respectivos Estados: el ruso para los oligarcas rusos que, como decimos, parasitan las riquezas del país; el estadounidense para los capitalistas de allí con sus multinacionales, con el añadido de que su maquinaria imperialista le permite disciplinar a su servicio a la mayoría de los demás Estados, incluidos en particular los de la UE<sup>20</sup>.

Más allá de la guerra actual en Ucrania, ¿por qué las guerras? El militarismo tiene una condición genética en el capitalismo, como expresó gráficamente Jean Jaurès, dirigente histórico del movimiento obrero francés, en un discurso en 1914 (poco antes de su asesinato el 31 de julio de ese año, tres días después del inicio de la Primera Guerra Mundial a la que se oponía):

---

potencia dominación a escala mundial. Esta dominación tiene una base económica (el producto estadounidense es más de un 40% superior al chino), pero también política, cultural y especialmente militar. Por otra parte, China, cuyo crecimiento se debe a la potencia de planificación y sus problemas sociales al carácter burocrático, antidemocrático, de dicha planificación, padece el conjunto de las contradicciones del mercado mundial capitalista en el que está inserta. Los datos del gasto militar proceden de [www.sipri.org/sites/default/files/MILEX%20Press%20Release%20ESP.pdf](http://www.sipri.org/sites/default/files/MILEX%20Press%20Release%20ESP.pdf).

18. Desde que en marzo de 1990 el entonces secretario de Estado de EE. UU., James Baker, se comprometiera con Mijail Gorbachov, a la sazón máximo responsable de la URSS, a no ampliar la OTAN hacia el este de Europa, esta organización militar ha pasado de 16 a 30 Estados miembros y las 14 incorporaciones son precisamente de esta región: Chequia, Hungría y Polonia en 1999; Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumania en 2004; Albania y Croacia en 2009; Montenegro en 2017 y Macedonia del Norte en 2020. En realidad 15 dada la incorporación del antiguo territorio alemán de la RDA, por su absorción por la RFA (además, Finlandia y Suecia van a entrar al socaire de la guerra).

19. Véase Arrizabalo, Xabier (2022); "Capital y militarismo: la guerra contra el pueblo ucraniano", *La Verdad*, nº. 111, octubre.

20. Del carácter de la UE da buena cuenta el drama permanente que se padece en sus fronteras, como resultado de su política represiva de la inmigración (cuya causa es la devastación social en los países de origen, ligada al saqueo que llevan a cabo las multinacionales, incluidas las europeas).

*“el capitalismo lleva en sí la guerra, como la nube porta la tormenta”*<sup>21</sup>. Pero su pleno despliegue tiene lugar en el imperialismo, que es el estadio último del capitalismo, adonde conduce inevitablemente su despliegue histórico; no una opción entre otras posibles, tal y como plantea Lenin (1916) y se recoge en el libro (páginas 167 a 183). Cada burguesía, con el militarismo y las guerras, persigue tres cosas: i) asegurar su dominación sobre la clase trabajadora para aumentar su grado de explotación todo lo que exija la rentabilidad; ii) situarse exitosamente en la pugna competitiva que se desarrolla en el mercado mundial, que es incapaz de acoger las necesidades de valorización del conjunto de los capitales; iii) ligado a lo anterior, abrir “nuevos” campos de acumulación, para lo que, en palabras de Rosa Luxemburg, se impulsa *“el militarismo como campo de la acumulación del capital”*<sup>22</sup>.

En definitiva, en lo fundamental la guerra sólo puede entenderse en clave de la lucha por el mercado que es consustancial al capitalismo y se agudiza cada vez más. En el caso de la guerra de Ucrania, que tomamos como ejemplo muy significativo, su origen está ligado al interés de las multinacionales estadounidenses por desplazar del mercado europeo a los capitales rusos que lo copaban en gran medida. Para lo cual la administración de Estados Unidos interviene con los Estados europeos a los que subordina mediante la OTAN. La competencia, que está en el ADN del capitalismo, a través de la cual se reparte el fruto de la explotación que es la plusvalía, no adopta ni podría adoptar formas civilizadas. Se despliega de la forma violenta que siempre caracteriza el conjunto de la acumulación del capital, en particular ante la estrechez del mercado mundial para las necesidades de valorización del conjunto de los capitales, expresión de las contradicciones crecientes del capitalismo.

## Barbarie

Muertes causadas por la pandemia. Inflación que condena a la miseria a sectores cada vez

21. Jaurès, Jean (1895) ; “Discours Le capitalisme porte en lui la guerre”, en [www.jaures.eu/ressources/de\\_jaures/le-capitalisme-porte-en-lui-la-guerre-1895/](http://www.jaures.eu/ressources/de_jaures/le-capitalisme-porte-en-lui-la-guerre-1895/), 31 de julio de 1914. Aunque a menudo se alega que desde 1945 no ha habido más guerras mundiales, lo que se constata es que desde entonces no han desaparecido las guerras, sino que siguen existiendo a lo largo y ancho del mundo, incluyendo las regiones presentadas idílicamente como Europa, supuestamente emancipadas de la barbarie que asola otros continentes. Y así en pleno 2023.

22. Precisamente ella resume todo esto en el inicio del último capítulo, así titulado (“El militarismo como campo de la acumulación del capital”), del libro de 1913 *La acumulación del capital: “El militarismo ejerce en la historia del capital una función perfectamente determinada. Acompaña los pasos de la acumulación en todas sus fases históricas. En el período de la llamada “acumulación originaria”, esto es, en los comienzos del capital europeo, el militarismo desempeña un papel positivo en la conquista del Nuevo Mundo y de la India. Asimismo, más tarde, en la conquista de las colonias modernas, en la destrucción de las corporaciones sociales de las sociedades primitivas y en la apropiación de sus medios de producción, en la imposición forzosa del comercio de mercancías en países cuya estructura social es un obstáculo para la economía de mercado, en la proletarianización violenta de los indígenas y la imposición del trabajo asalariado en las colonias, en la formación y extensión de esferas de intereses del capital europeo en territorios no europeos, en la implantación forzosa de ferrocarriles en países atrasados y en la ejecución de los créditos del capital europeo provenientes de empréstitos internacionales. Finalmente, como medio de la lucha de los países capitalistas entre sí, por la conquista de territorios de civilización no capitalista.*

*Hay que agregar a esto, todavía, otra importante función. El militarismo es también, en lo puramente económico, para el capital, un medio de primer orden para la realización de la plusvalía, esto es, un campo de acumulación”;* Luxemburg (1913: 114).

En 2021, por vez primera en la historia, el gasto militar ha superado los dos billones de dólares, exactamente 2,1 según el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

mayores, complementada con el desempleo y la precariedad laboral. Muertes por la guerra, en el siniestro campo de batalla donde jóvenes de la clase trabajadora ponen su vida en juego, al servicio del enfrentamiento de los intereses de distintos grupos de capitalistas. Y muertes por la guerra debidas al hambre causado por las dificultades de aprovisionamiento de alimentos en otros continentes. Etcétera, etcétera. ¿Cómo caracterizar la situación? Es la barbarie, que ya está en curso, de modo que el viejo dilema “socialismo o barbarie”, que recordamos en la página 541, más bien adopta hoy la forma de “socialismo o más barbarie”, más profundización en la barbarie ya instalándose.

## 2. Un decenio después: ¿se verifica una suerte de crisis crónica del capitalismo? ¿Hay solución a los problemas sociales?

Cuando el FMI y el conjunto de los voceros del capital echan la culpa de los problemas a la guerra, simplemente están haciendo lo mismo que cuando en 2021 se la echaban a la pandemia; o en 2007 a una excesiva desregulación financiera o en 1973 al aumento de los precios del petróleo, etc. Según ellos, siempre habría un “factor externo” causante de los problemas económicos que, por tanto, siempre serían ajenos al propio capitalismo. Pero ni la pandemia, ni la política económica, ni los precios de la energía, ni menos aún la guerra son ajenos a las exigencias de la rentabilidad que rige la acumulación capitalista, determinando, lucha de clases mediante, lo que efectivamente ocurre<sup>23</sup>.

Entonces, ¿qué hay detrás de esta sucesión de crisis a las que no siguen períodos expansivos? En su trayectoria histórica, el capitalismo llegó a su estadio imperialista, cuya concreción última son las tensiones cada vez mayores sobre las fuerzas productivas. Las crisis siguen suponiendo la destrucción de capitales, pero esta destrucción ya no tiene ninguna capacidad para impulsar nuevos relanzamientos de procesos de acumulación a escala general, sistemáticos.

El capitalismo no es reformable porque sus problemas los provocan las propias leyes que lo rigen. Unas leyes que lo llevan inexorablemente a una trayectoria cada vez más contradictoria, que provoca una destrucción económica y regresión social incompatibles con la preservación de las conquistas democráticas. Es decir, provoca una sistematización cada vez mayor de procesos de destrucción de fuerzas productivas. Por eso, sin cuestionar la noción de crisis asociada a los momentos de interrupción del proceso de acumulación, que se expresan en la caída o estancamiento del PIB, se necesita caracterizar también el significado de la ausencia de períodos intermedios realmente expansivos. A nuestro modo de ver esta situación puede formularse como la crisis crónica del capitalismo que, ciertamente, excluye toda ilusión de un capitalismo cíclico en el largo plazo y, por tanto, susceptible de impulsar

23. Alertamos del riesgo de fetichismo en torno a la noción de neoliberalismo que, identificado con el capitalismo malo, abre la ilusión de un supuesto capitalismo bueno. Véase el apartado “El punto de inflexión de 1979-80: ¿neoliberalismo o ‘fondomonetarismo’?”, en las páginas 371 a 388. Pueden verse también: Arrizabalo, Xabier, Murillo, Francisco Javier y Del Rosal, Mario (2023); «“Un período de guerra de clases salvaje, engañosamente llamado ‘neoliberalismo’: imperialismo, orientación del capital y política económica»”, en León, E., Puello-Socarrás, J. F., Roffinelli, G. y Jiménez, C., eds. (2023); *Las venas (aún) abiertas por el neoliberalismo en América Latina. Medio siglo de contrarreformas y contrarrevolución (1973-2023)*, UNAM, Ciudad de México. Arrizabalo, Xabier (2021b); “El neoliberalismo, trampantojo del imperialismo”, en Vidal, Paula (2021); *Dilemas del trabajo y las políticas laborales*, Ariadna Ediciones, Santiago.

nuevos redespiegues progresivos<sup>24</sup>.

Un repaso panorámico rápido a la situación mundial lo muestra con meridiana claridad:

En primer lugar, un cuadro de competencia a escala mundial completamente exacerbado, bajo una dominación, la del capital financiero estadounidense, que es cada vez más impotente para imponer ciertos elementos de orden en el mercado mundial (...). En segundo lugar, el disparatado aumento del endeudamiento, directamente asociado a la crisis crónica en tanto que se recurre masivamente a toda palanca que pueda aliviar puntualmente la situación, al menos para algunos y aunque sea al precio de preparar hundimientos mayores (...). En tercer lugar, la situación en Europa, resumible en la fórmula de que a la mal llamada Unión Europea ni está ni se le espera (mal llamada pues no podría ser unión, dados los intereses opuestos entre clases e incluso dentro de la clase capitalista; ni tampoco genuinamente europea, considerando la teledirección estadounidense (...)). En cuarto lugar, la agresión imperialista en América Latina y en general en las economías más atrasadas, con el objetivo principal de lograr un mayor pillaje de sus recursos naturales (...). En quinto lugar, la incapacidad de la burocracia china para desempeñar un papel en la economía mundial que suponga un punto de apoyo para una salida en positivo, dada su propia condición burocrática, parasitaria, pero tampoco para incorporar elementos de apoyo a un hipotético escenario de orden imperialista, contribuyendo más bien a arrastrar a la propia economía china a la vorágine de los altibajos y la incertidumbre<sup>25</sup>.

El corolario de todo esto es sufrimiento. Según datos de Oxfam, “durante la pandemia, ha surgido en promedio un nuevo milmillonario en el mundo cada 30 horas. La otra cara de esta realidad es que, en el mismo tiempo que se necesita en promedio para que surja un nuevo milmillonario, un millón de personas podrían verse arrastradas a la pobreza”<sup>26</sup>. ¿Algo imprevisto? En absoluto. Lo detectó y formuló Marx hace ya más de ciento cincuenta años, como Ley general de la acumulación capitalista, “que produce una acumulación de miseria proporcionada a la acumulación de capital” (Marx, 1867: 805). Ya que “la acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto, esto es, donde se halla la clase que produce su propio producto como capital” (ibidem). Es decir, la supervivencia del capitalismo provoca sufrimiento en capas cada vez más amplias de la sociedad.

Lo muestra con nitidez la guerra contra el pueblo ucraniano (y contra el ruso y contra los demás). Además de los muertos, heridos, desplazados y la propia destrucción de la base productiva, las infraestructuras sociales, las viviendas, etc., el efecto económico de la guerra sobre la mayoría es demoledor a escala mundial:

24. Véase Arrizabalo, Xabier (2019); “La crisis crónica del capitalismo”, en *La Verdad*, nº. 101, abril.

25. Ibidem (52-53).

26. Oxfam (2022); “Beneficiarse del sufrimiento”, *Nota informativa*, 23 de mayo.

en 116 países (...) mostramos que los costos totales de energía de los hogares aumentarían entre un 62,6 % y un 112,9 %, lo que contribuiría a un aumento del 2,7 % al 4,8 % en los gastos de los hogares (...) bajo las presiones del costo de vida, entre 78 y 141 millones de personas adicionales se verán potencialmente empujadas a la pobreza extrema<sup>27</sup>.

Pero la moneda tiene otra cara, que son las ganancias de las multinacionales del sector de la energía...

La guerra de Ucrania ha beneficiado especialmente a las compañías originarias de Estados Unidos, Chevron y Exxon. El bloqueo comercial al petróleo ruso ha llevado a EE UU a aumentar su exportación anual a la UE en 25.813 mil toneladas (+63%) (...) Chevron anunció (...) beneficios récord de 35.500 millones de dólares en 2022 (...) British Petroleum (BP) explicó (...) un beneficio de 5.000 millones de dólares en los tres primeros meses del año, el mejor resultado en un trimestre de la última década. El resultado de 2022 fue de 28.000 (...) El gigante petrolero francés TotalEnergies anunció (...) un beneficio de 6.500 millones en los primeros meses de este año 2023 (...) un 12% más [que] el mismo periodo del año pasado (...) La más grande de las grandes, la texana Exxon, ha obtenido en este periodo beneficios récord de 11.400 millones de dólares (...) beneficio récord de 55.700 millones de dólares el año pasado, que pulverizó el nivel de ganancias de 2008, su año más exitoso y que supuso un aumento del 144% con respecto a 2021 (...) Los beneficios de las cinco grandes petroleras, que ascendieron a 196.300 millones de euros en el acumulado del pasado 2022<sup>28</sup>.

...y del armamento:

La mayor empresa de armamento del mundo, la norteamericana Lockheed Martin, ha visto sus acciones crecer un 23,3% desde hace un año (...) lo que significa que el valor de la empresa ha aumentado unos 24.000 millones de dólares en un año. Northrop Grumman, otro conglomerado de empresas estadounidense fabricante de buques de guerra y el cuarto mayor contratista de defensa militar de los Estados Unidos, también ha crecido un 23,3% (...) aumentó su valor en cerca de 23.000 millones de euros. Solo dos empresas estadounidenses han aumentado el valor de sus acciones en 47.000 millones de euros desde que arrancó la guerra en Ucrania. (...) La británica BAE Systems es la segunda mayor contratista militar del mundo y la sexta de armamento a nivel mundial (...) ha visto su valor de mercado subir un 49,4% desde que arrancó la invasión de Ucrania. Es decir, la empresa vale 9.200 millones más (...). La francesa Thales (...) ha visto cómo sus acciones se han disparado un 55,6% desde aquel 24 de febrero. Lo que viene a aumentar el valor de la empresa en cerca de 10.000 millones de euros (...) Otra francesa, Safran, ha aumentado un 19,8% en ese mismo año. Otros 9.000 millones más de valor para sus

27. Guan, Y., Yan, J., Shan, Y. et al. (2023); "Burden of the global energy price crisis on households", *Nat Energy*, 8.

28. Elorduy, Pablo (2023); "Crisis energética: los ganadores de la crisis del gas en Europa", 5 de mayo, en [www.elsaltodiario.com/crisis-energetica/beneficios-cinco-grandes-petroleo-total-exxon-chevron-bp-shell](http://www.elsaltodiario.com/crisis-energetica/beneficios-cinco-grandes-petroleo-total-exxon-chevron-bp-shell).

accionistas (...) La empresa alemana Rheinmetall, fabricante de estos solicitados tanques [Leopard], ha aumentado su valoración en un año un 151,5%. Pero casi más espectacular son sus resultados de 2022. La empresa triplicó sus beneficios respecto a 2021 hasta alcanzar los 10.700 millones de dólares. Y la cosa no parece que vaya a calmarse viendo las ventas y las previsiones para el actual periodo. La empresa ha visto cómo sus pedidos en 2022 se han duplicado y esperan un incremento de hasta el 40% en este 2023<sup>29</sup>.

La energía y el armamento no son los únicos sectores que aportan enormes ganancias al gran capital en este periodo, ligado dicho aporte a la guerra. También lo hacen otros y especialmente el bancario, favorecido a su vez por el margen extra que le aportan las subidas sucesivas de los tipos de interés. Lo que para la mayoría supone un recorte en su poder de compra por el aumento del costo de sus hipotecas, para los bancos constituye una pingüe fuente de beneficios.

La subida del euríbor desde enero de 2022 hasta julio de 2023, de más de 4,6 puntos, ha tenido dos impactos en la sociedad española. Para el negocio bancario, casi 30.000 millones de euros de ingreso adicional en promedio anual; un 100,3% más, el doble. Tan sólo en el primer trimestre de 2023, el beneficio de las entidades de depósito españolas ha sido de 6.085 millones de euros frente a los 3.159 del primer trimestre de 2022, un 92,6% más. Para las familias, por el contrario, con la hipoteca media de 143.222 euros, a 30 años y euríbor variable a un año más el 1%, la cuota ha aumentado un 82,3%, esto es, un aumento de 4.236 euros anuales en promedio. Esto significa una merma de 353 euros mensuales, que lesiona seriamente las condiciones de vida de sectores amplios de la clase trabajadora<sup>30</sup>.

En las páginas 665 y 666 de las conclusiones de este libro se plantea lo que efectivamente se ha verificado en estos años, de un modo muy extendido, así como su causa fundamental:

El análisis marxista permite detectar que existen una serie de tendencias consustanciales al capitalismo. Consustanciales quiere decir que le son inherentes, que están en su ADN, que no ocurren por casualidad de igual modo que podrían no ocurrir, sino que necesariamente tienen que producirse. Como tales, no son tendencias o rasgos aislados sino que están inseparablemente relacionados entre sí (...) como tendencia que enmarca a todas las demás, ligada directamente al descenso tendencial de la tasa de ganancia, el proceso de acumulación capitalista presenta inevitablemente una trayectoria fluctuante e irregular en el curso de su reproducción, cuya principal concreción son las crisis, y que exige una tendencia constante al aumento de la tasa de plusvalía; es decir, de la explotación (...)

Se plantea asimismo que los problemas no proceden de aplicar unas determinadas políticas<sup>31</sup>, que por otra parte no se eligen por casualidad, sino que:

29. Álvarez Barba, Yago (2023); "Un año de guerra en Ucrania: la industria armamentística va ganando", 4 de febrero, en [www.elsaltodiario.com/guerra-en-ucrania/un-ano-invasion-rusia-industria-armamentistica-va-ganando#:~:text=La%20empresa%20triplic%C3%B3%20sus%20beneficios,el%2040%25%20en%20este%202023](http://www.elsaltodiario.com/guerra-en-ucrania/un-ano-invasion-rusia-industria-armamentistica-va-ganando#:~:text=La%20empresa%20triplic%C3%B3%20sus%20beneficios,el%2040%25%20en%20este%202023)

30. Cálculos de Carlos Sánchez Mato, profesor de economía de la Universidad Complutense de Madrid, con datos del Banco de España y el INE.

31. El caso chileno se constituyó en precursor de ellas. Véase Arrizabalo, Xabier (2023); *Chile: milagro o quimera (Significado histórico del modelo económico de*

El objetivo era el restablecimiento de la rentabilidad que abriera espacios para la valorización del capital, de modo que se reanudara el proceso de acumulación de una forma fluida y estable, al menos relativamente. Sin embargo, el resultado final ya explicado ha sido una nueva crisis, más grave, a la que estas políticas han contribuido. La crisis actual, que no procede de una mala gestión de la política económica, por más que ésta pueda agravar la situación, sino de las dificultades crecientes de valorización que forman parte del desarrollo histórico del capitalismo.

Diez años después, las dificultades de la acumulación capitalista persisten y se agravan, como hemos ejemplificado con la devastación que supone la pandemia de la covid-19; la inflación que desvaloriza la fuerza de trabajo imponiendo así una precarización vital para la mayoría; la guerra incluso en Europa, el continente que se presentaba como supuesta muestra de que es posible un capitalismo bueno. Pero no, los problemas no pueden resolverse bajo el capitalismo. Eso no significa que no puedan resolverse. Como se ha consignado en el primer párrafo de este prólogo, es legítima, plenamente legítima, la aspiración a una vida digna para la mayoría, cada vez más excluida de los frutos de su propio trabajo. Es legítima porque emana de ella y porque resulta factible a partir de su productividad. El obstáculo son las reglas del juego, la rentabilidad que constituye la fuerza impulsora de la acumulación en su forma capitalista. Por tanto, el camino para resolver los problemas es diáfano: la organización de quienes vivimos de nuestro trabajo para luchar, incondicionalmente y por tanto hasta el final, por esa legítima aspiración, hasta el final y caiga lo que caiga. Lo que de facto habrá de suponer, indefectiblemente, la ruptura con el capitalismo para su superación por un orden social sano<sup>32</sup>.

### 3. La tercera edición en castellano de *Capitalismo y economía mundial*

En el libro apostamos por combinar rigor y didáctica. Para ser rigurosos nos apoyamos en la fecundidad del marxismo, culminación de la mejor tradición de la historia del pensamiento económico. Para intentar ser didácticos, partimos de los hechos, sobre la base de que las apariencias pueden engañar. Disponer de, supuestamente, todos los datos, no completa la explicación. Es necesaria la fundamentación teórica porque, a modo de ejemplo y no menor, sólo puede comprenderse la pobreza entendiendo lo que está detrás de ella, la explotación y la exigencia del capital de que aumente. Es decir, hay que bucear hasta el fondo, única forma de entender por qué la parte del iceberg que sobresale a la vista adopta la forma que adopta. Pero también es necesario encuadrar históricamente los procesos sociales, que no surgen de la noche a día, sino que tienen raíces y profundas.

De modo que el libro comienza con una parte teórica de tres capítulos, a la que sigue una histórica, de cuatro más, para concluir con dos extensos capítulos finales en los que se aborda la situación reciente (en el primero a escala mundial y en el segundo a través de cuatro

---

la dictadura a 50 años del golpe), IME, Madrid.

32. Véase Arizabalo, Xabier (2018); *Enseñanzas de la Revolución rusa*, IME, Madrid, págs. 815-837.

casos). Además de un capítulo de conclusiones, la recopilación de la bibliografía utilizada y un amplio anexo estadístico. La redacción del texto no ha sufrido modificaciones distintas de la corrección de algunas erratas.

El corolario de todo es que actualmente, bajo el capitalismo, tras más de cien años de estadio imperialista, las exigencias de su fuerza impulsora, que es la rentabilidad, son absolutamente incompatibles no ya con mejorar las condiciones de vida de la población, de acuerdo con la mayor productividad, sino simplemente con preservar las condiciones conquistadas por la lucha de la clase trabajadora a lo largo de la historia. Es el resultado del despliegue histórico del capitalismo, regido por las leyes que le son propias, es decir, de su naturaleza intrínseca que revela su condición no sólo contradictoria, sino crecientemente contradictoria.

Lo acontecido en estos últimos diez años refrenda este corolario. Pero ello no significa que no haya solución a los problemas sociales. La solución no puede ser individual, sino colectiva, a partir de que la mayoría de la población, integrada por quienes vivimos de nuestro trabajo -por oposición a quienes viven del trabajo ajeno, del nuestro- se organice políticamente para defender su legítima aspiración a la vida digna que su productividad hace posible hoy. Defensa que, como se ha señalado, sólo puede serlo si es incondicional y, por tanto, hasta el final.

La pretensión declarada desde la primera edición del libro es que constituya una invitación a la discusión ordenada y rigurosa, bajo la premisa de la necesidad de una adecuada comprensión de las causas profundas de los problemas para poder intervenir efectivamente ante ellos. Con una intencionalidad inequívoca e incondicional: la emancipación de la humanidad de toda forma de opresión, que sólo se logrará poniendo todos los medios disponibles al servicio de toda la población; un proceso cuyo inicio mismo es incompatible con la propiedad privada de los grandes medios de producción, incompatible con la supervivencia del capitalismo, como se desprende del análisis que se presenta en este libro y que el transcurso del tiempo verifica de forma tajante.

En el apartado de presentación se explicitan las muchas personas a las que agradezco su colaboración para que este libro exista. Pero ahora, muy cerca ya de los diez años desde la publicación original en marzo de 2014, quiero hacer público mi reconocimiento a quienes en todo este tiempo han ayudado, decisivamente, al eco alcanzado por él (entre otras muchas vías, a través de más de cien actos públicos de presentación)<sup>33</sup>. *Eskerrik asko!*

¡Buena lectura!

Moralzarzal, agosto de 2023

---

33. Además de las personas mencionadas en las ediciones previas, quiero consignar mi agradecimiento por su ayuda constante, siempre generosa y amable, a Mila Amorós, Everaldo de Oliveira Andrade, Gabriela Roffinelli, Carlos Sánchez Mato y Juan Uriondo.